El Corredor Mediterráneo

Las ganas de encontrarse.

Río Cuarto / Río Tercero / San Francisco / Villa María

Miércoles 26 de Octubre de 2016 - Año 16 N° 722

RÍO CUARTO

POESÍAS DE NÉSTOR ALBERTO GIULIETTI, PACIENTE DE LA CLÍNICA PHILIPPE PINEL

PÁGS. 2 Y 3.

CORONEL MOLDES
RELATO.
EL ABUELO JOAQUÍN

PÁGS. 4, 5 Y 6.

VILLA MARÍA

EL INDIGENISMO. INCA GARCILASO DE LA VEGA

PÁGS. 6, 7 Y 8.

SEÑAL UNIVERSITARIA DE RIO CUARTO Y LA REGIÓN

Desde el pasado 7 de julio los riocuartenses contamos con una señal televisiva universitaria gratuita

Escribe

Lic. Ana María Ferrari

amdf_@hotmail.com

Viene de tapa

UniRío TV

UniRío TV es la nueva señal universitaria, una producción multiplataforma con tecnología digital que permite transmitir imagen y audio de alta calidad y de forma gratuita, a través de distintos dispositivos, como la Televisión Digital Abierta o Internet. Esta señal transmite las 24 horas y cubre un radio de aproximadamente 50 kilómetros.

El canal universitario se propone como objetivo brindar un contenido de calidad con anclaje en la realidad local y regional, con el espíritu de la institución pública a la que pertenece. Con esa impronta emite sus propios contenidos que son: El noticiero **Universidad Informa** de media hora de duración, en el que se abordan temáticas universitarias, trabajos de extensión, académicos e institucionales. Un magazine llamado **Pantalla Libre**, el cual se emite en vivo diariamente a las 11 hs. Va destinado a público en general con abordaje universitario de temáticas cotidianas. Posee sección Cocina, llamada *El Trompo de los Alimentos*, Espectáculos denominada *Entrevistas Especiales* con la colaboración de Memé Melano, integrante de Olimpíadas Especiales y *Crónicas de la ciudad,* espacio destinado a un recorrido por espacios urbanos rescatando datos históricos, cuenta con la colaboración de la profesora de Historia María Rosa Carbonari. Y **Nexos,** el programa de entrevistas de personalidad, dura media hora, se emite a diario en vivo. La grilla de programación comprende, por ahora, seis horas diarias con posteriores repeticiones. También se realizan coproducciones con la Red Nacional Audiovisual, RENAU. A través de este nexo se articula con otras universidades de la región y se producen materiales en forma conjunta para ser emitidos en diferentes canales universitarios.

Nos proponemos ser caja de resonancia de los vínculos que nuestra institución va fortaleciendo, en una continua articulación con el medio regional, señalan los responsables de esta señal y agregan, *buscamos realizar aportes a la sociedad desde el enfoque de la institución pública a la que pertenecemos.*

Quien quiera ver la señal de UniRío TV en Río Cuarto debe sintonizar el canal 31.1 en la Televisión Audiovisual Abierta, conectar la antena de recepción de TDA y ajustar el televisor con equipo receptor. Se pueden utilizar distintas opciones dependiendo de la TV que tenga en su hogar: por AV, por HDMI o por RF out.

Los esfuerzos para que hoy la UNRC posea un canal de televisión se iniciaron en 1980, cuando comenzó a articularse con canales locales – acotan los responsables de la señal universitaria - *hoy la televisión pública es una comunicación que tiene anclaje estratégico en la significación que la comunidad le otorga a los hechos sociales más relevantes y de mayor proximidad a sus experiencias cotidianas. El crecimiento de este medio no sería posible sin el apoyo del Consejo Interuniversitario Nacional, CIN, LA Secretaría de Políticas Universitarias, de la Red Nacional Audiovisual, RENAU y de ARSAT que es la empresa que permite la llegada de la señal a través del satélite,* afirman.

Cabe destacar que esta institución tiene más razones para festejar, ya que el video institucional realizado en conmemoración a los 45 años de la Universidad Nacional de Río Cuarto, fue nominado en la categoría "Institucional - Promocional", de los premios ACORCA, que se llevaron a cabo el 24 de Septiembre en la ciudad de Córdoba.

Ese video se puede ver en el siguiente link **https://youtu.be/crnLspVoAnk**

CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO

LAS GANAS DE ENCONTRARSE

El Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto ha declarado por RESOLUCION N 679/10 al suplemento **Corredor Mediterráneo** de

Interés Cultural.

+ Participativo + Democrático + Ciudadano

CONCEJO DELIBERANTE
CIUDAD DE RIO CUARTO

Poesías de Néstor Alberto Giulietti

paciente de la clínica Philippe Pinel

Río Cuarto

La vida, mi vida 27/09/16

La vida es muy importante, hay que vivirla.
Todos tenemos errores, defectos y virtudes, pero hay que vivir el día de hoy.
La vida es una anécdota, pasas cosas buenas y malas
No es fácil vivir pero tampoco imposible.
En mi vida tengo muchos amigos que con sus problemas lo mismo viven contentos.
En cada segundo de vida aprecio a las personas y gracias mil a todas ellas.
Aprendí en mis años el respeto a otro ser humano, mi vida es como una canción de Lerner
"…por un minutos de amor entrego toda mi alma…"
Le agradezco a la Clínica Philippe Pinel, a sus médicos, enfermeras y demás por cuidar de mi, por sus atenciones.
Son todas buenas personas, son mi familia
"me ayudan a darle razón a mi vida"
La vida es algo hermoso, le agradezco a Dios fuente de razón y justicia por
haberme dado esta vida.

La discriminación

30/09/16

En el mundo hay distintas personas
Que a veces fracasamos pero somos todos seres humanos
En la vida hay que respetarse mutuamente
Aunque seamos distintos.
Cada día debe ser un sueño compartido
En la salida del sol le digo gracias a Dios
Porque el es fuente de razón y justicia y todos somos iguales ante él
La franqueza es un acto muy lindo
Gracias mil
Cada día es una canción preferida
No se puede negar a otro ser humano el buen trato, yo me puedo equivocar
Porque soy una persona con sentimientos, que sufre
El día que pasa miro a todos con pasión y mucho cariño.

El egoísmo

30/09/16

En el mundo hay mucha mezquindad
hay que mirarse con ternura y dulzura
somos todos hijos de Dios
la pobreza esta en el corazón de las personas que no saben dar amor, compañerismo, comprensión
hay que mirarse de frente y verse a uno mismo en el otro.
La vida es unión, que debemos dar y respetar al semejante

(**Atención** de Silvia Falistocco, acompañante **terapéutica**)

RELATO

EL ABUELO JOAQUÍN

"Lo vi acercarse a paso cansino, en su boca el infaltable cigarro, en su mano el tazón de sopa-leche de la tarde. El sol arreciaba en el potrero y yo sudado por correr tras la pelota con los chicos del barrio, hubiera querido salir disparando y esconderme tras los eucaliptus del entorno, pero pudo más la ternura, el respeto que me inspiraba el abuelo, y con la cabeza gacha me acerqué al alambrado aceptando la merienda que devoré rápidamente. A sabiendas de lo que se venía después, le di un gracias de reojo y volví al tranco al centro de la cancha, para soportar los silbidos y las bromas de mis compañeros hasta que alguno se dignara a poner de nuevo la pelota en juego."

Escribe

MARITA ECHAVE

Una fría mañana de Noviembre de 1883 en el caserío gipuzkoano de Irura, José Joaquín Echezarreta Amiano se enfrentó por primera vez con la vida. Era el segundo hijo de Miguel José Echezarreta Telleria y de Josefa Joaquina Amiano Anzorena. José Gervasio el primogénito lo miró con asombro, al berrear dentro de la cuna de canelo que su padre había tallado pacientemente para ellos. Luego vino otro hermano: Juan Cruz y una hermana: María. Así abuelos, padres e hijos compartieron los pisos del caserío, levantado en el fértil valle del rio Oria, junto a las tareas propias del campo. Las mujeres en la huerta y el corral. Los hombres en el taller detrás del establo y los niños tras las ovejas con los *txakurrak.*

Pedro Ignacio Echezarreta Olasagarre trabajaba el hierro fabricando artesanalmente, hachas, azadas, picos, palas, *laias* y todo tipo de herramienta necesaria para la agricultura y las tareas con el ganado; su hijo Miguel José, tallaba y construía muebles y herramientas de madera. Una pequeña industria familiar para uso propio y de vecinos. En tanto la abuela, Maria Josefa Tellería Olano y su nuera, Josefa Joaquina, preparaban los productos de la huerta y el corral para los mercadillos populares de los domingos y la fiesta en honor de Miguel Arcángel los 29 de Septiembre donde se lucían con los sabrosos quesos y los envidiables corderos. No sólo lo producido era para consumo de la familia, sino también para el comercio que permitía aumentar los ingresos. Los niños iban creciendo en este ambiente industrioso y pastoril donde el trabajo y la austeridad les hacían fuertes y saludables.

Octubre de 2016, para Juan Carlos Echesarreta

Coronel Moldes

Pasado un tiempo los jóvenes hermanos comenzaron a viajar en el carro tirado por los bueyes hasta los ayuntamientos vecinos: Anoeta, Besain, Albiztur incluso hasta Azpeitia llegaban con su carga de herramientas y enseres para el hogar haciendo las ventas de lo fabricado en el caserío durante el año. Gervasio hacia alarde de su apostura y ganaba los mejores precios con la *extekoandre* de cada hogar, celosa de su economía. Joaquín serio y responsable se limitaba a bajar la mercancía vendida sin decir palabra, apenas un *egunon o arratsaldeon* casi inaudible, y el más pequeño: Juan Cruz desplegaba simpatía con su *irrintzi: ohiu… kikisai* y su pregón. El camino era a pan y queso, vino en bota o sidra de temporada, o el agua clara y fresca de las numerosas *errekak* que surcaban el valle. De regreso en la *etxea, ama y Maritxu* los esperaban con *babarrunak* y sus sacramentos, *bildotxa* y las deliciosas torrijas con membrillo y queso. Todo era los comentarios del camino, las ventas, la cuenta de monedas con *aita* bajo la paciente mirada de los abuelos.

Sin embargo rápido transcurrió ese período de paz en el que crecieron los hijos. Nuevamente volvieron las rencillas políticas, las guerras internas, las reyertas que se llevaban a los jóvenes y creaban la miseria de los campos productivos. Así fue que por el 1900 Pedro y Josefa Joaquina decidieron embarcar hacia América a sus dos hijos mayores: Gervasio y Joaquín, para alejarlos de esas rencillas y salvarlos de un servicio militar que los llevaría a África con peligro de sus vidas; pues sabido era que a los vascos los destinaban a lugares de los que no había regreso. Los hermanos arribaron a la Argentina a principios de siglo XX y trabajaron como peones durante un tiempo en campos cercanos a Lobos en la provincia de Buenos Aires. El cuidado de ovejas a tercio les proporcionó unos pesos como para arrendar un campito, hacerse de unas vacas y poner un tambo. Gervasio siguió con su vida de soltero y Joaquín conoció en una romería, como se estilaba entonces, a una hija de vascos: Graciana Arrevillaga Leiza. Y con ella formó una familia que pronto se vio bendecida con siete hijos: Juan Francisco, Gervasio, Gabriel, Maria Joaquina, Armando, Justino y Nélida Graciana. La vida campesina para todos les permitió hacerse de una respetable posición económica y a mediados de la década del cuarenta dejaron el campo para instalarse en General Rodríguez, siempre en la misma provincia. Allí en casa de Joaquín vivió también su hijo mayor Juan Francisco quien casado con Carmen Ferreiro acompañó al padre en la reciente viudez. De ese matrimonio nació un niño: Juan Carlos Echesarreta quien recuerda hoy la historia familiar.

"*De sus costumbres campesinas guardaba el hábito, en las noches de crudo invierno, de preparar después de cena, agua bien caliente y llenar con ella un porrón de ginebra de barro cocido -que todavía conservo- para calentarse los pies en la cama. A mí que me gustaba sentir las sábanas heladas, en mis atormentados pies de chico travieso, me parecía algo imposible de soportar.*

-No le quema abuelo? Él me miraba con una leve sonrisa, me acariciaba la cabeza y me decía – Txotxolo… beldur ez… no miedo. Y se iba caminando lento por el largo pasillo hasta su cuarto donde seguramente, antes de dormir, se sentaba al borde de la cama para fumar el último "Gavilán" de la jornada.

Ume, vamos- me decía – vete comprarme atado de "Gavilán", no vea tu aita- . Y yo corría hasta el almacén de la esquina a comprarle esos cigarros negros, de fuerte sabor- los más baratos además- que tenían una marquilla o etiqueta roja y que me servía para mi colección de entonces o para intercambiar con mis amigos.

Mis padres no le dejaban fumar porque dañaba su salud, por eso él aprovechaba la ausencia y yo era el enviado. Más de una vez me ligué un buen coscorrón en la orejas por traerle cigarros más caros… para quedarme con otras etiquetas. Biurri! Atximurka darte –mientras dejaba colorada mis orejas- me decía entre dientes en ese idioma raro que mezclaba con el nuestro. Mucho tiempo después cuando la nostálgica memoria de esos años me llevó a crear, junto a otros descendientes, el "Eusko Aterpea" de General Rodríguez supe que su idioma era el euskara y me propuse aprenderlo".

A Joaquín le gustaba sentarse por las tardes, en el umbral alto del zaguán de su casa, junto a su nieto para contarle en un castellano enredado, algunas cosas de su vida y nombrarle a los vascos del pueblo: Bidegaray, Sagardoy, Juanbelz, Gorostiaga, Echeverri, Echegaray, Elgue… y esa charla se mezclaba con la de los vecinos y los amigos que se detenían a conversar o para invitarlo a un *mus* con *txikito* en el bar que estaba frente a la plaza. Y como a los vascos les gusta cantar le cantaba al nieto las canciones en euskara, con esa voz de barítono que humilde escondía, sin faltar a diario la hermosa *"Andre Madalen"*. Era una forma de mantenerse aferrado a aquella tierra perdida, aquella familia lejana y de transmitir sin saberlo el amor a los ancestros.

https://youtu.be/PRSz2BMSRpU

De ese árbol nacido en Euskal Herria con los abuelos paternos: Pedro Ygnacio Echezarreta Olasagarre de Altzo y Josefa Joaquina Amiano Ansorena de Bidegoian y los abuelos maternos: Francisco Amiano Eceiza de Bidegoian y Antonia Josefa Ansorena Maiz de Tolosa, ramas y retoños de otros árboles donde se entrecruzan ramas que se apellidan: Lasa-Aramburu-Urkiola-Usabiaga- Elosegi- Goikoechandia-Zufiaurre-Irazusta-Olano-Otamendi- Ugartemendia- Gorostidi-Murua- Camio- Lete- Apaolaza- Iraola- Zubelzu-Arteaga y muchos más hasta llegar a lo que no tiene fin. Joaquín inició este otro árbol junto a Graciana que también extendió sus ramas e hizo raíces en esta nueva tierra. De Juan Francisco: Juan Carlos. De Gervasio: Beatriz, Susana Graciana y Juan Carlos. De Armando: Susana Herminia y Marcela. De Nélida Graciana: Cristina, Patricia, Beatriz, Nélida y Graciana. Todos llevando en sus venas la savia que Amalur entrega generosa a los vascos y sus hijos y que hace que aún en la distancia y a través del tiempo todos sientan la premura de amarla y conocerla.

"Aún escucho esa voz, el Andre Madalen que "Maral" me devolvió un día de fiesta vasca. Vuelvo a sentirme como de doce años, cuando decidió marcharse al cielo de sus padres, dejándome la sensación de su figura preparando mi tazón de leche con pan por las mañanas y de su rugosa mano apretando la mía camino a la escuela; esta herencia de recuerdos, voces, música, trabajo, de amor incondicional y breves palabras. Este valioso legado de mi aitona José Joaquín Echezarreta Amiano."

EL ABUELO JOAQUÍN

Vocabulario en euskara:

Txakurrak: perros

Laia: antiguo instrumento de labranza a mano.

Etxekoandre: señora de la casa

Andre Madalen: señora Magdalena

Egunon: Buen día

Arratsaldeon: Buenas tardes

Irrintzi: grito prolongado de alegría o alerta con que se comunicaban los pastores.

Ohiu: grito de llamada

Kikisai: grito de alegría

Etxea: la casa

Babarrunak: alubias

Bildotxa: corderito

Ume: niño

Bihurri: pícaro – pillo

Atximurka: pellizco-coscorrón

Aitona: abuelo

Txotxolo: zonzo

Beldur ez: No tengas miedo

El indigenismo

Inca Garcilaso de la Vega

Escribe

Roque Altamirano

Desde estas páginas, muchas veces, hemos intentado seguir el rastro de pensadores latinoamericanos, en cuyos rumbos, encontramos la huella del hombre propio de esta tierra, el indígena. Muchos e ilustres pensadores dedicaron sus mejores esfuerzos a comprender la historia de los pueblos originarios, a la forma de su conocimiento, y a la creación de su cosmogonía, y a la vez, su potencialidad simbólica en la realidad latinoamericana.

Desde estas mismas páginas, hemos explorado los ensayos de José Carlos Mariátegui, el "amauta" peruano que sigue siendo un "maestro" para las nuevas generaciones de buscadores de la patria grande. Mariátegui, no solo explicitó las estructuras de dominación colonial sobre su país, y los mecanismos de expoliación, sino que reconstruyó a partir de un trabajo de etnología, un marxismo indígena, el estudio de las antiguas formas solidarias de las comunidades indígenas, pero no desde una visión nostálgica o bucólica de aquellas prácticas como estampas pasadas, sino como la matriz de un sistema cultural, para desde allí volverlo eficaz en el futuro. En su trabajo mas importante, "Los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana" señala que el punto de extravío de América Latina comienza con la conquista española y la destrucción de la cultura de aquellos pueblos. En las primeras líneas de ese gran libro, Mariátegui dice que: *"Hasta la Conquista se desenvolvió en el Perú una economía que brotaba espontánea y libremente del suelo y la gente peruanos.*

En el Imperio de los Inkas, agrupación de comunas agrícolas y sedentarias, lo más interesante era la economía. Todos los testimonios históricos coinciden en la aserción de que el pueblo inkaico –laborioso, disciplinado, panteísta y sencillo– vivía con bienestar material. Las subsistencias abundaban; la población crecía. El Imperio ignoró radicalmente el problema de Malthus. La organización colectivista, regida por los Inkas, había enervado en los indios el impulso individual; pero había desarrollado extraordinariamente en ellos, en provecho de este régimen económico, el hábito de una humilde y religiosa obediencia a su deber social. Los Inkas sacaban toda la utilidad social posible de esta virtud de su pueblo, valorizaban el vasto territorio del Imperio construyendo caminos, canales, etc., lo extendían sometiendo a su autoridad tribus vecinas. El trabajo colectivo, el esfuerzo común, se empleaban fructuosamente en fines sociales. Los conquistadores españoles destruyeron, sin poder naturalmente reemplazarla, esta formidable máquina de producción."

También hemos repasado el pensamiento de Rodolfo Kusch, otro extraordinario pensador, cuya antropología es invisibilizada en los centros académicos, pero que logró documentar de manera exhaustiva, esas formas constitutivas del pensamiento indígena. Toda su obra gira en torno a la idea seminal de pensar la América profunda, pero desde la dimensión espiritual de la propia subjetividad indígena.

Estos autores, nos sirven de precedentes para hablar de esa matriz, esa arcilla primigenia donde se inscribieron nuestras primeras formas culturales, y que luego en el aluvión de los acontecimientos históricos fue incorporando lo externo, en una fantástica amalgama barroca.

Desde esta perspectiva, estudiar y analizar el indigenismo es una de las tareas fundamentales para la comprensión histórica de nuestros pueblos. Si repasamos, los procesos transformadores ocurridos en nuestro subcontinente, durante la última década, hallaremos que el proceso de mayor transformación es el emprendido por Bolivia, precisamente por partir de una de las cuestiones fundamentales de esa sociedad. El "indio" como sujeto histórico. La comunidad indígena como agente de transformación social. La reivindicación de los pueblos originarios y la experiencia del gobierno de Morales, es una de las mayores victorias en la historia de las luchas populares. El intento de imposición de una cultura liberal homogénea, basada en consumos como paliativos existenciales, y un comportamiento seriado moldeado por los medios de comunicación, encontró en Bolivia un estrepitoso fracaso. Es este quizás, el mayor mérito de esta experiencia revolucionaria.

Encontrarnos que el indigenismo y su singular lógica es romper un modelo de pensamiento cartesiano, racionalista, clasificador, para descubrir un mundo nuevo intelectual. Si partimos desde el conocimiento, en el sentido de que para el pensamiento indígena, las nociones de tiempo y espacio son radicalmente diferentes a las nuestras, entendemos, ya allí, la infinita posibilidad de traducir las acciones de los hombres, desde un entendimiento diferente, desde una lógica diferente. Por ejemplo, el indígena representa el futuro hacia atrás y el pasado hacia adelante, de manera totalmente inversa a cómo lo representaríamos nosotros.

Tal abismo cultural, es el que pretendemos zanjar o al menos intentar acercar para entender esa vibración telúrica que nos convoca a reconocernos como hijos de la tierra. A reconocer en ella una deidad, la Pachamama.

Es notable como los círculos de pensamiento, léase la academia; casi no registran la necesidad de pensar otras lógicas que el propio discurso de la racionalidad europea, y que prácticamente el indigenismo es un saber periférico y un tanto anacrónico.

Fíjense que este año se celebran los 400 años del fallecimiento de los dos referentes mayores de dos lenguas imperiales, como son Miguel de Cervantes y William Shakespeare, y que la supuesta coincidencia de los tiempos de sus respectivas muertes, los ubican como estrellas simétricas de la literatura universal, pero ¡oh! curiosidad, es que el mismo día que el Manco de Lepanto y también el mismo año, fallecía el más importante de la literatura latinoamericana, dato en el que nadie parece reparar, y nos referimos al Inca Garcilaso de la Vega, el "primer mestizo biológico y espiritual de América" como se definía a sí mismo. Ante el tamaño de este olvido, hoy queremos recordar la historia de este hombre que fue considerado "el príncipe de los escritores del nuevo mundo" y en cuya pluma se referencian todos los que escribieron sobre esta tierra.

Este primer mestizo escritor, era hijo del conquistador español capitán Sebastián Garcilaso de la Vega, de la nobleza extremeña, y de la ñusta o princesa inca Isabel Chimpu Ocllo, nieta del Inca Túpac Yupanqui y sobrina del Inca Huayna Cápac, emperador del "reino de las cuatro partes o suyos" o Tahuantinsuyo (nombre del Imperio incaico en su lengua nativa quechua). Esta doble pertenencia a linajes aristocráticos de ambas culturas, es la que permitió pensarse como el cruce mismo de esas culturas. Su nombre de bautismo fue Gómez Suárez de Figueroa, que tiempo después, ya radicado en España, se lo cambiaría por el de Inca Garcilaso de la Vega, en un gesto que confirma la aceptación de una identidad dual.

Por pertenecer a la clase conquistadora y los vínculos de su padre, recibió en el Cuzco una esmerada educación en primeras letras a cargo de Juan de Alcobaza, al lado de los hijos de Francisco y Gonzalo Pizarro, mestizos e ilegítimos como él. Sin embargo el estrecho contacto con su madre y con lo más selecto de la nobleza inca, entre los que se contaban los hijos de Huayna Cápac, Paullu Inca y Tito Auqui, le permitió adquirir también la educación indígena. Accedió pues a la instrucción de los amautas o sabios incas versados en la mitología y cultura incas:

Estas y otras semejantes pláticas tenían los Incas y Pallas en sus visitas, y con la memoria del bien perdido siempre acababan su conversación en lágrimas y llanto, diciendo: "Trocósenos el reinar en vasallaje, etc." En estas pláticas, yo como muchacho, entraba y salía muchas veces donde ellos estaban y me holgaba de las oír, como holgaban los tales de oír fábulas (Comentarios reales, I, 1, 15).

Posteriormente, su padre se vio obligado a abandonar a la princesa inca a causa de la presión de la corona para que los nobles españoles se casasen con damas nobles españolas, y así lo hizo para matrimoniar con Luisa Martel de los Ríos; sin embargo, no lo hizo sin conceder antes a su madre una cuantiosa dote, que le sirvió para casarse con Juan del Pedroche, un soldado peninsular, de la que tendría el inca dos medias hermanas, Luisa de Herrera y Ana Ruiz.

Adolescente observó las cruentas guerras civiles del Perú, y él y su padre padecieron la persecución de los rebeldes Gonzalo Pizarro y Francisco de Carvajal. Hacia 1550, el todavía pequeño Garcilaso fue enviado a Charcas, para volver después al Cuzco, donde fue testigo de la rebelión de Francisco Hernández Girón, ocasión en la cual ayudó a su padre, entonces alcalde ordinario de la ciudad, a huir por los tejados de las casas (1553). Su padre le tuvo en gran estima, como demuestra el hecho del cariño que le demostró su hijo en sus escritos y el hecho de que le legara en su testamento (1559) tierras en la región de Paucartambo y cuatro mil pesos de oro y plata "ensayados" (es decir, de la más probada calidad) para que el joven mestizo cursara estudios en España.

El 20 de enero de 1560, a los veintiún años de edad y poco después del fallecimiento de su padre, Garcilaso salió del Cuzco rumbo a la Ciudad de Lima, dispuesto a embarcarse hacia España. Este viaje se mostraría particularmente arriesgado. Partió del puerto del Callao, estuvo a punto de naufragar en la isla de Gorgona, cruzó a lomos de acémila el istmo de Panamá, llegó a Cartagena de Indias, para tomar la ruta de los galeones hasta La Habana y las Azores, donde un marinero portugués le salvó la vida antes de llegar a Lisboa.

Cont. pág 8

Viene de pág. 7

El indigenismo. Inca Garcilaso de la Vega.

Tras una breve estancia en Extremadura, se estableció en la ciudad de Montilla donde residía su tío Alonso de Vargas. Luego, en 1561, se trasladó a Madrid a solicitar algunas mercedes que la Corona le debía a su padre por sus servicios en el Perú, y allí conoció al conquistador Gonzalo Silvestre, quien le suministró numerosos datos para su obra "La Florida del Inca". Su solicitud a la Corona le fue denegada (acusaron a su padre de favorecer al rebelde Gonzalo Pizarro dándole un caballo que le salvó la vida en la batalla de Huarina, y tal versión fue apoyada por los cronistas de indias oficiales). Desengañado, pensó en volver a Perú en 1563, pero optó por permanecer en la península y seguir la carrera militar, como su padre. Abandonó el nombre de Gómez de Figueroa y firmó ya para siempre con el de Garcilaso de la Vega, por el que sería conocido por la posteridad.

Como su padre, logró el grado de capitán, y tomó parte en la represión de la Rebelión de las Alpujarras de los moriscos de Granada bajo el mando de don Juan de Austria (1569). Entre 1570 y 1571 se enteró de la muerte de su madre y de su amado tío Alonso de Vargas; este último le adjudicó bienes en su testamento que hicieron que en el futuro no tuviese que preocuparse de su sustento y aún disfrutase de cierta holgura. En 1586 falleció su tía doña Luisa Ponce, viuda de su tío Alonso, cuyos bienes acrecentaron aún más su bienestar económico y le posibilitaron entregarse a la cultura. En 1590, muy probablemente dolido por la poca consideración en que se le tenía en el ejército por su condición de mestizo, dejó las armas y entró en la religión.

Frecuentó los círculos humanísticos de Sevilla, Montilla y Córdoba y se volcó en el estudio de la historia y en la lectura de los poetas clásicos y renacentistas. Fruto de esas lecturas fue la celebrada traducción del italiano que hizo de los Diálogos de amor del filósofo neoplatónico León Hebreo, que dio a conocer en Madrid en 1590 como La Traducción del Indio de los Tres Diálogos de Amor de León Hebreo (su prólogo está fechado en Montilla, 1586). Fue su primer libro, y la primera obra literaria de valor superlativo hecha por un americano en Europa.
Ya por entonces firmaba como Garcilaso Inca de la Vega y se presentaba como hijo del Cuzco, ciudad a la que definía como cabeza de imperio.

Por entonces tuvo una relación estrictamente comercial con el célebre Luis de Góngora, y en Montilla coincidió con Miguel de Cervantes, que recaudaba fondos para la corona. Y parece ser que Cervantes conocía las obras del insigne mestizo: había leído la traducción por Garcilaso de los Diálogos de amor de León Hebreo.
Se trasladó a Córdoba en 1591, y se relacionó con algunos doctores, como el jesuita Juan de Pineda, quien le instó a preparar un comentario piadoso de las Lamentaciones de Job. Por entonces continuaba recopilando material para sus proyectadas obras sobre la conquista de La Florida y del Perú, así como todo lo relacionado con el imperio inca. Una de esas fuentes fue la crónica, hoy perdida, de Blas Valera. En 1596 escribió la Genealogía o Relación de la descendencia del famoso Garci Pérez de Vargas, nombre de un célebre capitán que fue antepasado suyo, obra que no se publicaría sino hasta el siglo XX. Simultáneamente se relacionó con soldados participantes de la conquista de La Florida y se encontró con dos, Alonso Carmona y Juan Coles, que le obligaron a retocar lo que ya tenía escrito sobre la expedición de Hernando de Soto.
En 1605 publicó finalmente la obra en Lisboa, con el título de La Florida del Inca.
En 1609 apareció publicada, también en Lisboa, la Primera Parte de su obra cumbre, "los Comentarios Reales de los Incas", dedicado a la princesa Catalina de Portugal, duquesa de Braganza. Hacia 1612 culminó la Segunda Parte de esta obra, que fue publicada póstumamente en Córdoba, en 1617, con el título de Historia General del Perú y dedicado a la Virgen María. En 1612 Garcilaso compró la Capilla de las Ánimas en la Catedral de Córdoba, donde su hijo sería sacristán y donde quiere ser enterrado, y fallece cuatro años después, entre el 22 y el 24 de abril de 1616 como fechas probables. En aquella capilla sus albaceas grabaron esta lápida:
"El Inca Garcilaso de la Vega, varón insigne, digno de perpetua memoria. Ilustre en sangre. Perito en letras. Valiente en armas. Hijo de Garcilaso de la Vega. De las Casas de los duques de Feria e Infantado y de Elisabeth Palla, hermana de Huayna Capac, último emperador de las Indias. Comentó La Florida. Tradujo a León Hebreo y compuso los Comentarios reales. Vivió en Córdoba con mucha religión. Murió ejemplar: dotó esta capilla. Enterróse en ella. Vinculó sus bienes al sufragio de las ánimas del purgatorio. Son patronos perpetuos los señores Deán y Cabildo de esta santa iglesia. Falleció a 23 de abril de 1616."

PUNTAL
PUNTAL VillaMaría
LA VOZ DE SAN JUSTO
Corredor Cultural Centro

Quienes deseen colaborar con esta publicación, pueden enviar sus trabajos, o consultar en las siguientes municipalidades:

Municipalidad de la Ciudad de Río Cuarto. Subsecretaría de Cultura. Constitución 945 PA tel.0358 - 4671206/207 myrnamedeot@hotmail.com	Municipalidad de la Ciudad de Villa María Bv. Sarmiento y San Martín tel. 0353 4527092 normand_argarate@hotmail.com	Dirección Municipal de Cultura de la Ciudad de San Francisco Bv. 9 de Julio 1190 (2400) San Francisco Tel 03564-439157	Equipo Editorial Myrna Medeot, Diego Formía, Lic. Ana María Ferrari, Normand Argarate, Virginia Otero. Diseño: analonso